

Afganistán, una encrucijada

Afghanistan, a crossroads

Cesar Guedes Ferreyros

<https://orcid.org/0009-0005-2192-8611>

Maestría en Relaciones Internacionales por el International Institute of Social Studies Erasmus University, La Haya, Países Bajos. Grado Académico en Ciencias Administrativas por la Universidad de Lima.

Consultor Internacional basado en Hanoi Vietnam

Ex Representante de UNODC en Pakistán (2013-2019) y Afganistán (2021).

El presente artículo está basado en hechos y situaciones, y cito las fuentes relevantes.

En algunos espacios refleja mi opinión personal.

Email: cguedes2@hotmail.com

70

1. INTRODUCCIÓN

Han pasado ya dos años desde mi evacuación de Kabul junto con el personal internacional de mi oficina, dejando atrás un país sumido en el caos, destrucción e incertidumbre. Mi asociación con Afganistán ha tenido varios momentos durante mi vida profesional. Cómo olvidar los sucesos del 11 de septiembre del 2001 y los ataques a las torres gemelas de Nueva York, que causó shock a nivel mundial. Se pudo determinar, al poco tiempo, que dichos ataques fueron orquestados desde Afganistán bajo la batuta de Osama Bin Laden, un terrorista saudí que tenía un odio enfermizo a EE. UU. y sus aliados. Él era líder del grupo Al Qaeda, afincado desde hacía buen tiempo en el país y que desempeñaba sus acciones ilícitas bajo la protección del gobierno talibán, el cual se instauró en el poder en 1994. Al ser Afganistán un país montañoso, agreste y de difícil acceso, era para Bin Laden el lugar ideal para reclutar, adoctrinar y entrenar a nuevos guerrilleros islámicos para librar una guerra santa o yihad contra occidente y expulsarlos del medio oriente, con la idea de fundar una patria grande islámica en la región, regida por los principios de la sharía. La reacción no se dejó esperar; EE. UU. y Gran Bretaña

FIGURA 2

Conferencia ONU sobre Afganistán, Bonn, Alemania Dic 2001



Fuente. ONU.

72

FIGURA 3

Estela conmemorativa Conferencia ONU sobre Afganistán



Fuente. Hotel Petersberg, Bonn.

internacional sobre Afganistán. La Secretaría General de la ONU envió al destacado diplomático argelino Lakhdar Brahimi para apoyar la conducción de dicha conferencia, la cual duró un par semanas. Los citados notables eligieron por consenso a Hamid Karzai como líder del gobierno de transición. Esto tomó algún tiempo y se convocó a una Asamblea que redactó una nueva Constitución. Karzai continuó en el poder, fue elegido Presidente Constitucional en el año 2004 y reelegido por otros cinco años en el 2014. Con esta acción, Alemania buscaba fortalecer su posición como país líder en la ONU y fomentar el multilateralismo en la solución de crisis internacionales. conmemorativa Conferencia ONU sobre Afganistán (Foto Hotel Petersberg, Bonn)

Más de una década después, en el año 2013, soy transferido desde La Paz - Bolivia hacia Islamabad – Pakistán, para asumir el cargo de Representante UNODC. Es en este contexto, en el que retomo contacto ya más cercano con la situación de Afganistán. Los cultivos de amapola y la producción de opio y sus derivados, como la heroína, habían llegado a cifras récord. Esto afectaba seriamente a los países vecinos de Afganistán, especialmente a Pakistán por su frontera de más de 2,500 Km de longitud, en territorio montañoso y agreste en donde aún operaban grupos terroristas, especialmente los talibanes, que nunca reconocieron los procesos democráticos que tenían lugar en el país. Sus acciones terroristas se hacían sentir a ambos lados de la frontera, pues estaban afincados en la zona montañosa y de difícil acceso que separa Pakistán de Afganistán, habitada mayormente por la etnia pashtun que comanda a dicho grupo terrorista. Mi trabajo en Pakistán estaba estrechamente vinculado a la situación de Afganistán, por lo que tenía que viajar con frecuencia a dicho país y coordinar actividades conjuntas binacionales con mis colegas en la oficina de Kabul, a fin de promover el diálogo y acuerdos fronterizos entre las autoridades de ambos países, con el propósito de cooperar en estrategias de combate al narcotráfico, reducción de la trata y tráfico de personas, acciones conjuntas para frenar el terrorismo, entre otros aspectos de una recargada agenda de seguridad fronteriza. Teniendo Afganistán un territorio con una geografía muy accidentada y sin acceso al mar, su dependencia de Pakistán es muy grande, pues este país le ofrece un puñado de pasos oficiales carrozables a través de las montañas, siendo el Paso de Khyber (que cruza las montañas del Hindu Kush) el de mayor viabilidad. Pakistán ofrece salida al mar para las exportaciones e importaciones afganas; la distancia de Kabul al puerto pakistaní de Karachi es de 1,100 kilómetros (como la distancia de Lima a Arequipa) surcando terrenos agrestes y bajo el continuo riesgo de ataques terroristas. Los productos van en la red ferroviaria pakistaní hasta la frontera y

luego en camiones cruzando los pasos fronterizos. El viaje puede durar unas 30 horas

2. LA GEOGRAFÍA DE AFGANISTÁN

Afganistán cubre 652,237 kilómetros cuadrados. La elevación promedio del país es de 1,200 metros sobre el nivel del mar, pero su terreno varía de accidentado y montañoso, a llanuras bajas; es un país con terrenos que van del tipo árido al semiárido, de climas muy extremos con veranos muy calientes a inviernos muy fríos. Está ubicado en el corazón del Asia Central y no tiene salida al mar; está rodeado por seis países, algunos de ellos también mediterráneos: Irán, Pakistán, Tayikistán, Uzbekistan, Turkmenistán y la China. Su frontera más extensa es con Pakistán, con 2,640 kilómetros (más o menos como la distancia de Tumbes a Tacna). El país está dividido en tres regiones generales conocidas como las montañas Hindu Kush, la llanura del norte y la meseta del sur. Las montañas Hindu Kush son parte del Himalaya y alberga cumbres muy elevadas, que están entre los 6 a 7 mil metros de altura, como el monte Nowshak, con una altura de 7,485 metros sobre el nivel del mar. Esta región ocupa un 65% del territorio afgano. La meseta sur es una región árida, de desiertos y salares, que hace frontera con Pakistán. Es aquí donde se expandieron enormemente los cultivos de amapola y laboratorios para el procesamiento de opio en heroína y otros derivados. La amapola es un cultivo que requiere de muy poca agua y crece bajo un clima cálido y seco. Asimismo, la meseta sur guarda inmensos depósitos minerales (hierro, cobre, plata, oro, tierras raras y piedras semi preciosas). Esta región ocupa cerca del 25% de la superficie del país. Finalmente, la región más pequeña (10%) es la llanura del norte, una región fértil fronteriza con Turkmenistán y Uzbekistán, que recibe la mayor parte de precipitaciones estacionarias y donde se practica con mayor intensidad la agricultura. El país tiene una estructura morfológica inestable y es el punto de encuentro de cadenas montañosas como el Karakorum, Pamir e Himalaya. Es cruzado por varias fallas geológicas y registra una constante actividad sísmica. El más reciente terremoto de 6.3 en la escala de Richter, ocurrido el 6 de octubre 2023 en las cercanías de Herat, en la frontera con Irán, causó más de dos mil muertos, miles de damnificados y docenas de pueblos y aldeas devastados. Obviamente, en el medio de otras crisis internacionales que mantienen al mundo en vilo (Ucrania, Medio Oriente, Refugiados, etc.), esta noticia proveniente de Afganistán no ha tenido mayor cobertura. Existe también un cierto nivel de fatiga cuando se trata de ocurrencias en este golpeado y devastado país.

3. HISTORIA CONTEMPORÁNEA

Afganistán es un país que, por su ubicación en Asia Occidental, por siglos fue un punto de trasiego e intercambio entre Europa y el Medio Oriente, con el Lejano Oriente y el Indostán. Por estos territorios circularon las huestes de Alejandro Magno, Gengis Khan y Atila. La región ha sido un lugar de encuentro de imperios y civilizaciones como los persas, macedonios, mongoles, mughales, otomanos, etc., y de importantes polos comerciales, como la ruta de la seda, en donde estuvieron situadas importantes ciudades afganas como Balkh, Badakshan, Herat y Kabul. Este hecho, así como su estructura tribal, hace difícil la definición de Afganistán como Estado a lo largo de la historia. Siendo un punto milenario de trasiego, se fueron gradualmente afincando diferentes grupos etnolingüísticos. El caleidoscopio afgano, con una población de 40 millones de habitantes, es el de una sociedad mayormente tribal y tienen en el Islam su religión oficial. La composición étnica del país está conformada por los grupos pashtuns (52.4%), tayiks (32.1%), hazaras (9%), uzbekos (8.8%), los turcomanos (1.9%) y los baluchis (0.9%). A finales del siglo XIX, Afganistán se convirtió en un estado bisagra entre el Imperio Británico (India) y el Imperio Ruso, cuya hegemonía cubría el territorio de las cinco ex-repúblicas soviéticas del Asia Central¹.

Después de la tercera guerra anglo-afgana en 1919², el país se liberó del dominio extranjero y finalmente se convirtió en el Reino de Afganistán en junio de 1926, bajo el rey Amanulá Khan. Este reino duró casi cincuenta años, hasta que el rey Mohammed Zahir Shah fue derrocado en 1973 mediante el golpe de Estado a cargo del Jefe del Ejército, Mohamed Daud Khan, estableciéndose así la República de Afganistán. Daud gobernó hasta 1978, siendo derrocado por un régimen de izquierda apoyado por Moscú. Fue un periodo de gran inestabilidad y violencia política, con varios otros presidentes de corta duración, y se estableció la República Democrática de Afganistán bajo los auspicios de Moscú. En noviembre de 1979, el gobernante de turno solicitó urgentemente a Moscú su intervención para estabilizar al país. La intervención de la Unión Soviética no se dejó esperar y accedió a invadir al país el 27 de diciembre de 1979. Las tropas soviéticas entraron en territorio afgano desde el norte del país, en atención a las órdenes del Presidente Soviético Leónid Brezhnev, tomando así la capital, Kabul, y el palacio

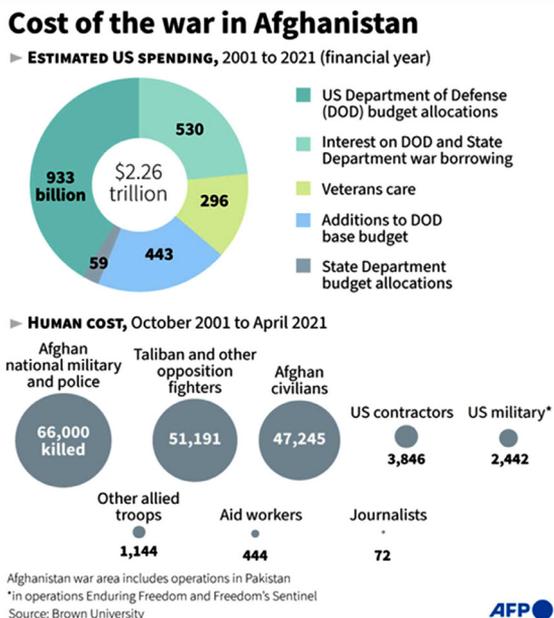
¹ Kazajstan, Uzbekistan, Kirguistan, Tayikistan y Turkmenistan.

² Las **guerras anglo-afganas** fueron tres conflictos en los que Gran Bretaña, desde su base en India, buscó extender su control sobre el vecino Afganistán y oponerse a la influencia rusa allí. La Primera Guerra Anglo-Afgana se libró entre el Imperio Británico y el Emirato de Afganistán desde 1839 hasta 1842. La Segunda Guerra Anglo-Afgana se libró entre 1878 y 1880. La Tercera Guerra Anglo-Afgana se libró entre 1919 y 1920. Como resultado de estas guerras, las fronteras modernas de Afganistán se establecieron y su independencia se logró después de la tercera guerra en 1919.

presidencial. Esta invasión fue un conflicto armado de diez años, que implicó a las fuerzas soviéticas en apoyo del gobierno marxista del Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA) contra los insurrectos fundamentalistas islámicos, principalmente muyahidines. La invasión fue parte de la Guerra Fría y se considera uno de los eventos más significativos del siglo XX. La intervención soviética en Afganistán ha tenido impacto en la política mundial y sigue siendo un tema de debate hasta hoy en día. La ocupación terminó en 1989, pero las repercusiones de este conflicto se sienten hasta el presente, en Afganistán. Fue sin duda una gran derrota para la Unión Soviética y muchos la denominan el “Vietnam ruso”. Se dice que este fue uno de los detonantes para la desintegración de la URSS. Moscú nunca se pudo recuperar de tamaña derrota. Gran parte de esta capitulación se debió a la acción coordinada de la guerrilla islámica muyahidín, que recibió la ayuda de Estados Unidos, Arabia Saudita, Pakistán y otras naciones occidentales y musulmanas, que apoyaron el establecimiento de la guerrilla con el objetivo de expulsar al invasor soviético. Los rusos se retiraron en 1989, pero la guerra civil prosiguió hasta que en 1996 los talibanes establecieron el Emirato Islámico de Afganistán, basado en su interpretación ciertamente muy limitada de la Sharia, que gobernó al país como un régimen totalitario. Afganistán permaneció prácticamente olvidado y sumido en el oscurantismo; sólo un puñado de países reconocieron el nuevo régimen en Kabul (Emiratos Árabes Unidos, Pakistán y Arabia Saudita), continuando bajo total aislamiento internacional. Se reportaban grandes abusos contra los derechos humanos de la población civil, especialmente de las mujeres que vieron todos los aspectos de su vida vulnerados y perdieron acceso a todas sus libertades y derechos sociales, culturales y políticos. Sólo podían salir de sus casas en compañía de un familiar hombre (esposo, padre, hijo o hermano).

En el 2001, en reacción a los atentados del 11 de septiembre, una coalición internacional, liderada por Estados Unidos, invadió Afganistán y derrocaron al régimen talibán. Siguió en paralelo un proceso de consulta con fuerzas y líderes de la oposición, con el objetivo de establecer un nuevo orden político y enrumbar al país hacia un proceso de cambio, sobre la base de una sociedad islámica democrática y con instituciones sólidas al servicio del desarrollo del país. En ese contexto, se constituye la República Islámica de Afganistán. Luego de un periodo de transición, el pueblo afgano pudo entrar en una senda más o menos democrática, siempre bajo la tutela de las fuerzas internacionales de ocupación. Los gobiernos que se sucedieron entre 2001 y 2021, aunque débiles y enquistados de corrupción, permitieron durante esas dos décadas el nacimiento de una sociedad de mayor apertura hacia los medios, redes sociales, conectividad, viajes

FIGURA 4
Costos de la guerra en Afganistán.



Fuente. *The Watson Institute of International and Public Affairs Brown University. Providence, Rhode Island, USA*

internacionales y exposición al mundo exterior. Esto permitió la formación de toda una nueva generación, especialmente, mujeres y niñas, que supieron lo que era vivir en libertad y acceso irrestricto a la educación, oportunidades laborales y esperanza hacia un futuro mejor.

Sin embargo, las fuerzas talibanes de oposición, replegadas hacia el interior del país, nunca cesaron de atacar al nuevo régimen y las fuerzas aliadas de ocupación. Fue en todo sentido una guerra de desgaste. En el 2014, los Estados Unidos y la OTAN declararon formalmente que abandonaban la guerra, pero mantuvieron tropas en el país en apoyo al Gobierno. En septiembre del 2020, el Gobierno y los talibanes - que controlaban más de la mitad del territorio nacional en aquel entonces - iniciaron negociaciones consideradas “históricas”, con el fin de alcanzar la paz y constituir un nuevo régimen constitucional, que pudieran combinar ambas visiones del Estado islámico. Las negociaciones no prosperaron y las partes se mantuvieron en conflicto hasta el 2021, cuando en el mes de agosto cayó el régimen del presidente Ashraf Ghani, y las fuerzas de EE.UU. y sus aliados abandonaron Afganistán. El 8 de septiembre del 2021, el grupo

talibán que gobernaba el país declaró a Afganistán como un Emirato Islámico y conformó un nuevo Gobierno que se mantiene hasta hoy. Prácticamente todos sus integrantes pertenecen al anterior régimen que gobernó al país con mano férrea entre 1996 al 2001. Cabe resaltar que ningún país del mundo ha reconocido al nuevo régimen en Kabul. La gran mayoría de países cerró sus embajadas en Kabul; solamente existe presencia diplomática-consular de algunos de los países vecinos. Asimismo, la ONU y las ONGs internacionales de cooperación, han limitado su trabajo estrictamente a asuntos humanitarios.

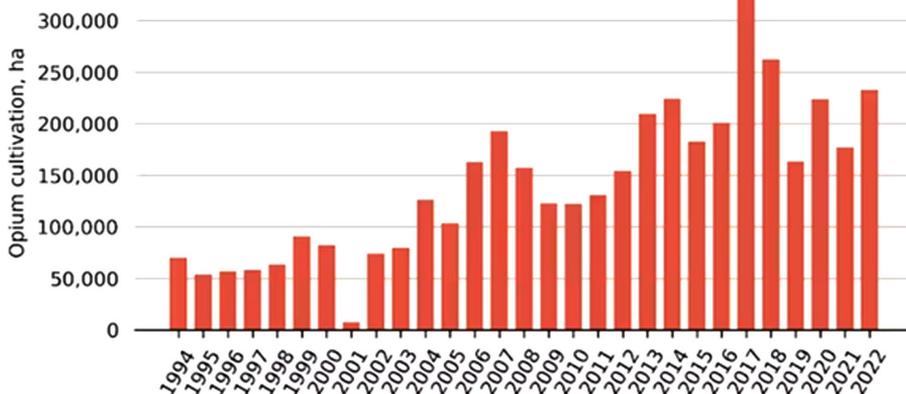
4. NARCOTRÁFICO

¿Luego de varios años de experiencia de trabajo en la región, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) me nombró como Director de País (Representante en Afganistán a inicios de 2021). La anunciada partida de EE.UU, iba a necesitar que otros socios confiables presentes en el terreno (Sistema ONU, diversas ONGs internacionales etc.) asumieran la conducción de programas de cooperación para el desarrollo en Afganistán, incluyendo el combate al narcotráfico. La proyección de crecimiento era muy positiva y se vislumbraba una operación de cooperación sólida, con la participación de diferentes países donantes, no sólo EE.UU, interesados en la estabilización del país. Afganistán es el principal productor de opio del mundo, y el comercio ilegal de drogas ha ayudado a financiar a los talibanes en el poder. Según la UNODC, Afganistán controla más del 80% del suministro mundial de opio y durante las últimas décadas, millones de afganos han caído en la adicción a las drogas. Los talibanes ahora afirman que quieren erradicar el uso de narcóticos. Cuando estuvieron en el poder, de 1996 al 2001, los fundamentalistas prohibieron el cultivo de la amapola; pero la intervención de las tropas occidentales en el 2001 relanzó la producción de opio hasta 2021. Actualmente los talibanes afirman que el cultivo de amapola y la comercialización de sus derivados han decaído dramáticamente, debido a su férrea prohibición, tal como lo hicieron en su gobierno anterior. Esta información es actualmente difícil de verificar, pues el país ya no recibe ayuda en temas de cooperación al desarrollo, dado que el gobierno de Kabul carece de reconocimiento internacional. Es por esta razón que la única asistencia de la comunidad internacional que recibe el país es en temas humanitarios (salud, distribución de alimentos etc.). Según UNODC, la cosecha de opio en el 2022³ en Afganistán fue una de las más rentables que se hayan registrado en años, con un

³ UNODC Afghan Opium Survey 2022.

crecimiento de casi un tercio con respecto al año anterior. El cultivo de amapola ese año aumentó en un 32%, a 233,000 hectáreas⁴, siendo el 2022 el año en que se ha registrado la tercera mayor extensión de áreas cultivadas. La cosecha se puede convertir hasta en 380 toneladas de heroína de calidad de exportación, con una pureza del 50 al 70%. Afganistán produce más del 80% de la heroína ilícita a nivel mundial y más del 95% del suministro europeo. Más tierra se utiliza para el cultivo de amapola en Afganistán que para el cultivo de coca en Bolivia, Colombia, y el Perú combinados.

FIGURA 5
Cultivo de opio en Afganistán desde 1994 hasta el 2022.



Total area of opium cultivation for Afghanistan between 1994 and 2022 from the UNODC's annual opium surveys. Taliban bans opium in July 2000 and April 2022.

Fuente: UNODC World Drug Report 2023 y UNODC Afghan Opium Survey 2023

Es importante mencionar que los talibanes han tomado posturas mixtas sobre el opio a lo largo de los años. En abril del 2022, durante la cosecha de amapola, los talibanes volvieron a prohibir su producción.

Sin embargo, otro cultivo que está en aumento es la efedra, que crece fácilmente como maleza en forma natural por varias regiones del país y es empleada para la fabricación de la efedrina. Este es un alcaloide que se encuentra en ciertas plantas, como la efedra, y se utiliza en la fabricación de medicamentos para el asma y la congestión nasal Según un informe del Observatorio Europeo de las Drogas y las

⁴ UNODC Reporte Mundial de Drogas 2023.

Toxicomanías 2022 (OEDT)⁵, los narcotraficantes afganos han descubierto que la efedra, que crece silvestre en algunas partes de Afganistán, puede usarse para crear el componente clave de la metanfetamina: la efedrina. Los laboratorios de cristal en Afganistán utilizan como materia prima a dicha planta. El informe señala que los narcotraficantes solían extraer efedrina de medicamentos importados costosos, pero ahora pueden usar esta alternativa mucho más barata con algo de “química simple”. El informe también advierte que Afganistán comenzó a convertirse en un importante productor mundial de metanfetamina. Utilizando imágenes de satélite, así como entrevistas con productores de drogas afganos, el OEDT y un equipo de investigadores localizaron más de 300 laboratorios de efedrina sospechosos en un solo distrito en el oeste de Afganistán, Bakwa. El área se convirtió en el principal centro de comercio de cristal del país, junto a numerosos laboratorios más pequeños en otros puntos de esa Nación.

5. REFUGIADOS

La invasión soviética de Afganistán en diciembre de 1979, marcó la primera ola de desplazamiento interno y flujo de refugiados desde Afganistán a los países vecinos, Irán y Pakistán, quienes comenzaron a proporcionar refugio a los afganos.

Cuando la invasión soviética culminó en 1989, estos refugiados comenzaron a regresar gradualmente a su tierra natal. Sin embargo, en abril de 1992, comenzó una gran guerra civil después de que los muyahidines asumieron el control de Kabul, tras derrocar al gobierno comunista. Como consecuencia de ello, los afganos huyeron nuevamente a los países vecinos.

Un total de 6,3 millones de refugiados afganos fueron alojados en Pakistán e Irán en 1990. A partir del 2013⁶, Afganistán se convirtió en el país con mayor número de refugiados del mundo, un triste título que se mantuvo durante 8 años. Los afganos son actualmente el segundo grupo de refugiados más grande después de los refugiados sirios. La mayoría de los refugiados afganos (95%) se encuentran en Irán y Pakistán. Durante los años que viví en Pakistán (2013 - 2019), tuve la oportunidad de visitar varios campos de refugiados afganos en el país. Pakistán en su momento fue el país que acogió más refugiados que cualquier otro país del mundo. En muchos de estos campos vivían ya tres generaciones de refugiados. Actualmente se calcula que Pakistán alberga 1,4 millones de refugiados afganos.

⁵ Informe Europeo sobre Drogas 2022 analiza ofrece una visión de la situación sobre drogas en Europa (basado en datos de 29 países (UE-27, Turquía y Noruega)), analizando las tendencias a largo plazo y las amenazas emergentes. El análisis exhaustivo abarca el consumo y la oferta de drogas, así como los daños relacionados con las drogas y las respuestas a los mismos.

⁶ Reporte ACNUR 2014

En octubre del 2023, Islamabad ha dado un ultimátum a la comunidad internacional y al régimen de Kabul, anunciando que deportará a todos los refugiados afganos y ciudadanos en situación migratoria irregular. La razón es que las relaciones con el régimen de Kabul se han deteriorado mucho, pues Pakistán les acusa de no hacer lo suficiente para garantizar una mayor seguridad en la frontera. Desde la llegada del citado régimen a Kabul, ha habido más de una treintena de ataques terroristas en Pakistán perpetrados por TTP (talibán pakistaní), quienes cuentan con el apoyo de sus congéneres talibanes al otro lado de la frontera.

Luego de la partida de las fuerzas americanas y sus aliados, todos los países vecinos de Afganistán cerraron herméticamente sus fronteras, impidiendo el paso de refugiados y migrantes. Muchos afganos han estado tratando de huir de su país tras la precipitada toma de control por el régimen talibán en agosto del 2021. Mientras que decenas de miles de personas buscan desesperadamente huir de Afganistán por el temor a represalias y a la imposición de un estricto régimen talibán, el resto del mundo enfrenta ya una crisis migratoria originada en Afganistán. Debido al cierre de fronteras, es que no se dio una crisis migratoria terrestre de proporciones, como cuando fue la invasión rusa. Más bien, la salida de refugiados afganos se vino dando por vía aérea en un ejercicio coordinado por EE.UU. la OTAN y países aliados. Se calcula que durante el periodo agosto – diciembre 2021, cerca de 100 mil afganos fueron evacuados por vía aérea a bases de los citados países aliados, desde donde se procesarán los casos de pedido de asilo.

Sin embargo y a pesar de los controles fronterizos, los refugiados afganos hacen lo imposible para cruzar a través de pasos no habilitados, en diferentes puntos de los más de 5,500 kilómetros de fronteras que Afganistán mantiene con sus seis países limítrofes. El actual gobierno talibán ha sumido al país en el aislamiento internacional, ocasionando una severa crisis económica, donde más del 90% de la población vive en la pobreza, y en donde la mujer ha vuelto a ser la víctima central, con la pérdida de todos sus derechos humanos, civiles, políticos y económicos, lo cual es una preocupación mundial. Todos estos detonantes tienen como consecuencia que más y más afganos sean interceptados en flujos migratorios rumbo a Europa, especialmente en países norafricanos ribereños del Mediterráneo (Libia, Túnez, Marruecos), en navíos ilegales que cruzan el Mediterráneo, los Balcanes, Turquía, Pakistán e Irán. Su objetivo es llegar a la Unión Europea, Noruega o a la Gran Bretaña.

6. TERRORISMO

El origen y posicionamiento del terrorismo regional ha estado muy ligado a los procesos de formación del movimiento talibán. Los talibanes surgen en la década de 1990, como un grupo semi-organizado de estudiantes religiosos que lucharon contra la ocupación soviética junto a los muyahidines. Los rebeldes afganos recibieron apoyo financiero, logístico y de inteligencia de los Estados Unidos y otros países como Pakistán y Arabia Saudita.

Los muyahidines eran una coalición de grupos armados que se oponían al gobierno comunista de Afganistán y a la ocupación militar de la Unión Soviética entre 1979 y 1989. Los muyahidines se dividían en varias facciones, la mayoría de ellas con ideologías islámicas radicales y otras pocas con visiones más moderadas y/o nacionalistas.

Los talibanes se formaron principalmente entre los pashtunes, el grupo étnico mayoritario que radican a ambos lados de la frontera entre Afganistán y Pakistán, en zonas rurales y montañosas. Estos jóvenes recibieron educación en escuelas religiosas denominadas madrasas y que eran financiadas por sectores radicales de Arabia Saudita, donde se les enseñaba una versión muy estricta del islam sunita. El líder y fundador de los talibanes fue el mulá⁷ Mohamed Omar, que decidió emprender la conquista de Afganistán en 1994 para imponer la ley islámica o sharía, que restringe severamente los derechos humanos, especialmente los de las mujeres.

Los talibanes han desarrollado grupos de militantes en Pakistán mediante una fuerza denominada TTP o Talibán pakistaní, que al igual que sus congéneres en Afganistán, libran una cruenta lucha de guerrillas y atentados contra el aparato militar y fuerzas del orden y de gobierno, contra el régimen de Islamabad.

Ciertamente, y a pesar de que existen muchas facciones, hay un pacto entre los talibanes de Afganistán y Pakistán. Siendo del mismo grupo étnico y habitando una región fronteriza no muy bien definida, se protegen entre sí, van de un lado al otro de la frontera con facilidad, mantienen códigos de conducta muy discretos y son férreos guerreros. La topografía se convierte en un aliado importante en su accionar contra las fuerzas de gobierno o cualquiera fuerza invasora u otro enemigo potencial. Ellos también promovieron el establecimiento y acogida de otros grupos de terrorismo internacional en la región, tales como Al Qaeda, así como de sus principales lugartenientes. Por ejemplo, su líder máximo e ideólogo

⁷ Líder religioso islámico

de los atentados del 11 setiembre 2001, Osama Bin Laden, pasó muchos años cruzando la frontera entre Afganistán y Pakistán, huyendo de sus captores y poniendo en jaque a las fuerzas internacionales que lo buscaban, hasta su aniquilamiento en su refugio de Abbottabad, Pakistán, en mayo del 2011.

Los talibanes lograron tomar el poder en 1996 y gobernaron hasta fines del 2001, año en que fueron depuestos por la invasión americana. Sin embargo, los talibanes nunca fueron derrotados completamente y siguieron controlando algunas zonas del país, donde se financiaban con el comercio del opio y la explotación de minerales. Los talibanes luego de su derrota, se replegaron hacia las zonas rurales y montañosas afganas y también hacia Pakistán, desde donde libraban una constante guerra de guerrillas contra el régimen instaurado en Kabul, fruto de un proceso democrático incipiente apoyado por EE.UU y sus aliados. Es así como los gobiernos de Hamid Karsai (2002 – 2014) y de Ashraf Ghani (2014 – 2021) estuvieron siempre en jaque. El país registró algunos avances en materia de salud, educación, empoderamiento de la mujer, conectividad, infraestructura y comunicaciones etc., tomando en cuenta que éste era un país devastado por más de cincuenta años de guerra. Lamentablemente, en el país se enquistaron esquemas muy intrincados de corrupción a todo nivel de gobierno y en diferentes sectores de la sociedad civil. Afganistán en los veinte años de ocupación americana, recibió ayuda militar, logística y cooperación para el desarrollo socio-económico, calculada en 2.36 trillones⁸ de dólares americanos (a precios constantes 2020). Lamentablemente, algo de esta generosa ayuda cayó sistemáticamente en las manos equivocadas, incluso algunas altas autoridades y sus familiares fueron descubiertos como partícipes de esquemas de malversación y mal apropiación de fondos.

A pesar del gran distanciamiento y enemistad con Washington, en el 2018 los talibanes iniciaron conversaciones directas con Estados Unidos, para negociar un acuerdo de paz que implicaba la retirada de las tropas estadounidenses en el 2021, al cabo de veinte años de ocupación, y el compromiso de los talibanes de no atacar a las fuerzas extranjeras ni permitir la presencia de al-Qaeda u otros grupos militantes en sus territorios. Sin embargo, los talibanes continuaron atacando a las fuerzas de seguridad afganas y a la población civil, y aprovecharon el anuncio de la salida de los Estados Unidos y el vacío psicológico que ello causaba, para avanzar rápidamente por el país hasta tomar Kabul, el 15 de agosto de 2021. El presidente Ashraf Ghani huyó hacia Dubái, pocas horas antes de la caída total del país a manos de las fuerzas insurgentes.

⁸ The Cost of War, The Watson Institute of International and Public Affairs -Brown University, Providence RI, USA, 2023

Con la llegada del régimen talibán a Kabul en agosto del 2021, se ha disminuido en cierta forma la constante violencia que asolaba al país, pues eran los talibanes los principales perpetradores de los ataques terroristas contra el gobierno de turno y las fuerzas internacionales. Sin embargo, las dinámicas y fuerzas de otro grupo terrorista emergente empezaba a tomar posiciones. Es así como una facción del estado islámico busca adentrarse y posicionarse en la región, luego de su derrota y desbande en el Levante (Siria e Irak). Estos encontraron en la región del Asia Central, con base en Afganistán, un punto estratégico por su ubicación geográfica y numerosa población de hombres jóvenes pobres sin acceso a la educación ni a servicios básicos. Tal situación de vulnerabilidad los convierte en presa fácil del radicalismo islámico. El estado islámico denomina esta gran región el Khorasan⁹, por tanto, este segmento del grupo se denomina ISK (Estado Islámico en Khorasan) y su ámbito de operación está en varios países de la macro región. Importante mencionar que ISK encuentra en Afganistán acceso a fuentes económicas ilegales capaces de financiar sus actividades terroristas y de radicalización: narcotráfico, minería ilegal, tráfico de migrantes, trata de personas, tráfico de reliquias, etc.

En todo este rompecabezas, hay que resaltar que ISK ha surgido como un desafío significativo para el gobierno de facto talibán en Kabul, a quienes acusan de revisionistas y que tienen una interpretación débil del Corán. Aunque los talibanes han tomado el control de Afganistán, están luchando para mantener un control efectivo sobre todo el país, debido a la militancia y el terrorismo.

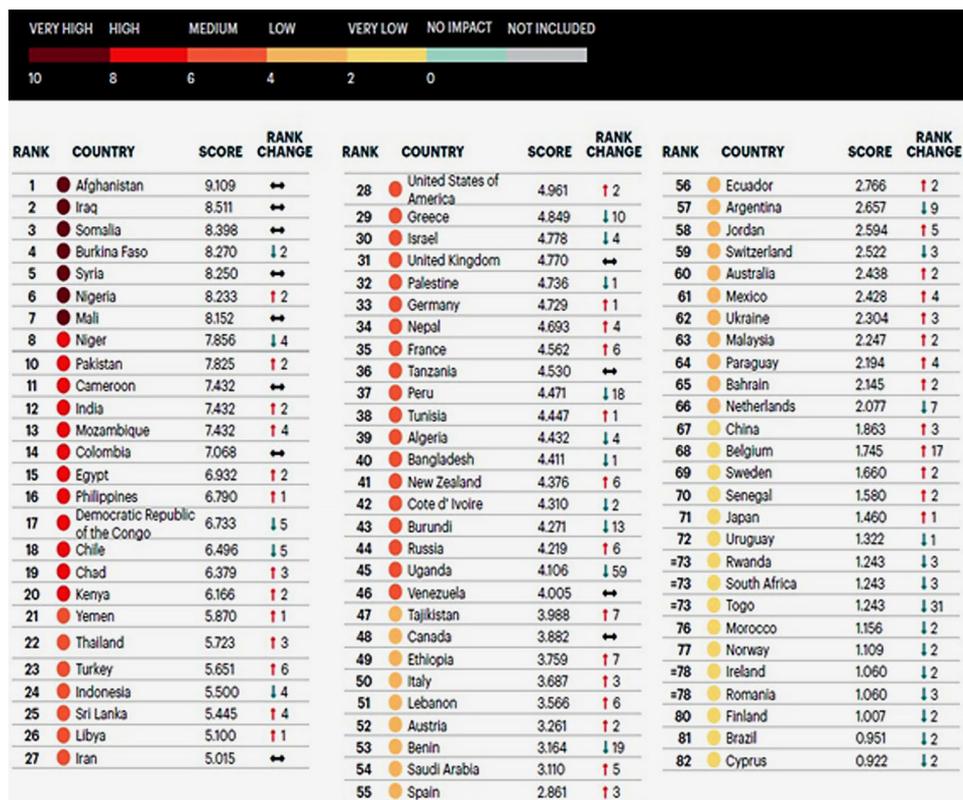
El ISK ha estado activo en Afganistán y ha llevado a cabo ya varios ataques. Los talibanes están luchando para contener al ISK y prevenir la defección significativa de sus propias filas hacia el ISK. La dinámica entre los talibanes y el ISK será crucial para determinar la estabilidad de Afganistán en el futuro.

Además, los talibanes también están lidiando con problemas internos. Han habido luchas de poder dentro de los talibanes y su liderazgo se ha vuelto cada vez más autoritario. Esto ha llevado a tensiones dentro del grupo, lo que podría tener implicaciones para su capacidad para gobernar eficazmente.

Es importante tener en cuenta que la situación en Afganistán es muy fluida y puede cambiar rápidamente.

⁹ El Khorasan está integrado en esta visión por Afganistán, Pakistán, partes de la India, Kazajistán, Kirguistán, Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán y el oeste de China (Xinjiang).

FIGURA 6
El impacto del terrorismo.



Fuente: Global Terrorism Index Report 2022. Institute for Economics and Peace.

7. AFGANISTÁN PASÓ “AL OLVIDO”

Yo fui evacuado en agosto del 2021, junto al personal internacional de la ONU hacia Almaty, Kazajstán; fuimos cerca de 200 funcionarios internacionales que abordamos un antiguo 767 fletado a la aerolínea rusa UTair. En días previos, diversas embajadas y otras instituciones internacionales habían hecho lo propio, pues durante semanas todos fuimos testigos cómo el país se desmoronaba y caía nuevamente en manos de los talibanes, quienes “con mano y Corán de hierro” gobernaron al país entre los años 1996 al 2001, reprimiendo de manera brutal a todo un país. Hubo un ensañamiento especial en contra de la mujer, marginándola en todos los aspectos de la vida social y obligándola a cubrirse totalmente con la vestimenta del burka.

Este desgaste se hizo más evidente, cuando EE.UU. y otros países anunciaron en el 2020 el retiro de sus fuerzas hacia setiembre del 2021. Ciertamente el sistema afgano no estaba preparado para afrontar tal retiro y como un castillo de naipes el país se empezó a desmoronar, cayendo una tras otra cada una de las 34 provincias y sus principales ciudades. A este punto, en agosto del 2021, la suerte ya estaba echada y la capital Kabul cayó en manos de los talibanes. El presidente Ashraf Ghani escapó a Dubái momentos antes de que el palacio presidencial fuese tomado. El pueblo afgano y el mundo vieron con estupor como las mismas caras infames de la rancia y conservadora élite talibana se hacían del poder. El temor y la desazón se hacían de las calles de Kabul. Si bien los líderes de la autoridad de facto Talibán (todos hombres mayores de 50 años, con prontuario terrorista) prometían un nuevo gobierno de amplia base, con la participación de todos (incluso de la mujer), garantizando seguridad, fin de la violencia y luchas contra la corrupción, en un principio causó cierto nivel de esperanza. Ellos indicaban que habían aprendido de sus errores y que no serían los mismos que gobernaron entre 1996 y 2001, mostrándose como una nueva versión talibán, más incluyente, juiciosa y democrática. Lamentablemente nada más lejos de la realidad. Poco a poco ellos volvieron a las mismas prácticas, obligando a todas las mujeres a vestirse nuevamente con el burka en todos los espacios públicos; incluso las narradoras de noticias y reporteras de TV se vieron obligadas a seguir esta exigencia indumentaria. Todos los avisos y paneles publicitarios de reconocidos productos de consumo en Kabul y otras ciudades, que exhibían una presencia femenina, fueron cubiertos de pintura negra anulando así todo lo que representaba a la mujer libre. Tales acciones, que van en flagrante contra de sus promesas iniciales, han ocasionado que ningún país en el mundo dé reconocimiento diplomático al régimen de facto Talibán, convirtiéndose así en un gobierno paria, aislado y sumido en prácticas anacrónicas, que son incluso criticadas por otros países islámicos.

Existe una crueldad especial en el trato a las mujeres y niñas. A las pocas semanas de asumir el poder, se prohibió el funcionamiento de toda entidad educativa que no garantizase la segregación de hombres y mujeres en sus clases y prohibió que profesores hombres impartieran clases a mujeres y niñas. El sistema era difícil de implementar, pues poniendo cortinas o biombos en las aulas no iba a garantizar la separación de sexos; por tanto, muchos colegios tuvieron que cerrar y las alumnas tuvieron que estudiar desde casa, con difícil acceso al fluido eléctrico y casi nunca con internet. En marzo del 2022 se dio una luz de esperanza, al anunciarse que las escuelas primarias y secundarias serían reabiertas a las

alumnas. Muchas niñas fueron felices a sus colegios con los deseos de aprender y ponerse al día con sus estudios. Mas sólo unas horas después, se dieron con la terrible sorpresa que el régimen talibán dio la contraorden de cerrar los colegios hasta un nuevo aviso. Adujeron que precisaban de analizar mejor la situación, pues no se sentían conformes con la implementación de la nueva norma y que querían más bien garantizar el “respeto y protección de las mujeres”. Nada más alejado de la realidad; esta decisión causó conmoción y protestas a nivel nacional e internacional que fueron ciertamente reprimidas. Ya antes se habían puesto en pie normas que impedían el libre tránsito de la mujer, incluso a sus centros de trabajo, si no estaban acompañadas por un hombre adulto (familiar cercano). También se prohibió la entrada de las mujeres a parques, plazas y otros centros públicos de recreación.

Otro hito negativo reciente y muy dramático, fue que a partir de diciembre del 2022 quedó proscrita la educación universitaria para las mujeres “hasta nuevo aviso”. Ello ha causado nuevas críticas y desazón en todos los ámbitos a nivel nacional e internacional, incluso el Consejo de Seguridad de la ONU. La situación de la mujer en este país asiático está en caída libre y nadie sabe qué se puede hacer para impedirlo.

Como sabemos, el aislamiento político y económico del país asiático desde la toma del citado gobierno de facto, ha ocasionado que más del 90% de la población se sitúe bajo la línea de pobreza y 50% de la población dependa exclusivamente de la ayuda humanitaria¹⁰. En tal sentido, muchas instituciones internacionales y ONGs de ayuda humanitaria han redoblado su presencia en el país con el fin de salvar vidas, lo cual no implica el reconocimiento del gobierno de facto. Ello se ha convertido en una fuente importante de trabajo, especialmente para mujeres afganas; muchas son la fuente única de ingresos para sus familias, ya que son viudas o madres abandonadas, o sus esposos, padres o hermanos han emigrado a otros países.

Lamentablemente, añadiendo aún más sufrimiento y desesperación a lo arriba descrito, el régimen talibán prohibió el trabajo de las mujeres en las labores de asistencia humanitaria, aduciendo que ellas no observan debidamente los códigos de vestimenta (hiyab o burka). Esto pone en serios aprietos el trabajo humanitario en favor de la población más vulnerable y excluida. Como consecuencia, la ONU y ONGs internacionales se han visto en la necesidad de restringir y en algunos

¹⁰ Informe de Desarrollo Humano PNUD 2022

FIGURA 7

Conduciendo la Conferencia de Desarrollo Alternativo para Afganistán, acompañado por la Ministra de Asuntos Anti Narcóticos de Afganistán y el Ministro de Combate al Narcotráfico de Irán (Ashgabat, Turkmenistán, 2017)



Nota: Fotografía del autor.

FIGURA 8

Cesar Guedes-Ferreiros, con el Vice Ministro de Relaciones Exteriores (Kabul, mayo 2021).



Nota: Fotografía del autor.

casos suspender sus labores en el país, pues muchas de ellas cuentan con un alto componente de personal femenino.

El panorama en Afganistán es ciertamente alarmante y el futuro cada vez más precario. A pesar de mi partida hace ya dos años, yo continúo recibiendo llamadas de varios ex colegas afganos realmente desesperados ante este cúmulo de situaciones, todos sumidos en la impotencia y desesperación, y viendo como única salida irse del país con sus familias.

A pesar de la continua espiral de abuso y sufrimiento en Afganistán, el país ya no es sujeto de titulares internacionales. Otras crisis como Ucrania, Corea del Norte, Medio Oriente, Libia, Sudan, el Sahel, crisis migratoria en Norteamérica y Europa, etc., han tomado un mayor relevancia y atención en los medios de prensa y en los presupuestos de ayuda internacional de los países desarrollados. Incluso el más reciente terremoto de octubre del 2023 (grado 6.3 escala Richter) que causó la muerte de más de 2 mil personas y decenas de miles de damnificados, con aldeas arrasadas por la fuerza telúrica, ha pasado prácticamente desapercibido.

Sin duda un país como Afganistán, en su actual situación de pobreza, abuso y exclusión, no puede ser ignorado por la comunidad internacional. Además, es un epicentro de muchas actividades ilícitas como narcotráfico y la trata y tráfico de personas. Sus vecinos China, Rusia, India, Pakistán e Irán hacen poco para favorecer el apaciguamiento del país y más bien libran batallas proxi unos contra otros en territorio afgano, añadiendo más elementos de inestabilidad.

No olvidemos que el 11 de septiembre del 2001, se gestó en un Afganistán bajo el gobierno talibán y el abandono de la comunidad internacional.

8. LECTURAS RECOMENDADAS

El autor, sugiere la lectura de la siguiente bibliografía:

- *Afghanistan, a military history from alexander the great to the war against the taliban*, de **Stephen Tanner**
- *The afghanistan wars*, de **William Maley**
- *Afghanistan, a cultural and political history*, de **Thomas Barfield**
- *The C.I.A. and america's secret wars in afghanistan and Pakistan*, de **Steve Coll**
- *The nine lives of Pakistan*, de **Declan Walsh**
- *Pakistan, a hard country*, de **Anatol Lieven**
- *The carpets war*, de **Christopher Kremmers**
- *Descent into chaos*, de **Ahmed Rashid**